

DISCURSO DE RECEPCIÓN DEL DR. D. FRANCISCO LUIS DEHESA SANTIESTEBAN COMO AMIGO DE NÚMERO DE LA RSBAP

WELCOMING SPEECH BY DR. D. FRANCISCO LUIS DEHESA SANTIESTEBAN AS A FULL MEMBER OF THE RSBAP (THE ROYAL SOCIETY OF FRIENDS OF THE BASQUE COUNTRY)

FRANCISCO LUIS DEHESA SANTIESTEBAN JAUNA EHAERKO ADISKIDE ZENBAKIDUNEN TALDEAN HARTZEKO HITZALDIA

Ricardo Franco-Vicario

Azkoitia. Palacio Insausti, 27-11-2008

Amigo Presidente de la Comisión de Bizkaia, amigas y amigos de RSBAP, arratzaldeon guztioi.

Cuando hace 10 años, de la mano del entreñable amigo Pascual Román Polo, fui admitido como socio supernumerario de la RSBAP, tomé conciencia de que entraba a formar parte de un colectivo, heredero del siglo de las luces, que en la Europa del XVIII consiguió que este pequeño y viejo País –en palabras del querido amigo Juan José Pujana-, desde su tenaz particularismo se abriese de par en par a la universalidad.

Me imagino que algo parecido estará sintiendo en estos momentos la persona a la que hoy recibimos.

Que cierta es la aseveración de D. Miguel de Unamuno –en “La vida de D. Quijote y Sancho”-, de que sólo los apasionados llevan a cabo obras verdaderamente duraderas y fecundas.

Se han cumplido 223 años del fallecimiento del Conde de Peñafiorida, D. Xabier María de Munibe e Idiaquez, fundador de la RSBAP, el vasco insigne, el hombre apasionado que dedicó toda su vida a la más noble de las causas: la de cultivar la inclinación y el gusto de la Nación Bascongada por las Ciencias, las Bellas Letras y las Artes.

A más de dos siglos de distancia, todavía queda gente dispuesta a participar en la conservación, alivio y conveniencias de la especie humana.

Gente que profesa un profundo amor por esta tierra y que se siente obligada a continuar el sueño del Conde de Peñafiorida: hacer entre todos un pueblo más próspero, ordenado, justo, solidario y libre, parafraseando al amigo Adrián Celaya en la presentación del documento sobre “la vizcainía del linaje del Conde Peñafiorida y sobre su enterramiento en Markina”, de Juan Ramón de Urquijo (1985).

Hoy 27 de Noviembre de 2008, jueves, festividad de San José de Calasanz,, en este Palacio de Insausti, santuario de los caballeros de Azkoitia, tenemos el honor de recibir al nuevo amigo de número D. Francisco Luis Dehesa Santiesteban.

Aún conservo la carta que me envió con fecha 14 de mayo de 2004 –en ese momento yo estaba en Estados Unidos-, expresando su deseo de ingresar en la RSBAP;

deseo que se hizo realidad 3 años más tarde (marzo de 2007) en la condición de amigo supernumerario.

Como ha señalado en la introducción de su exposición fue un viejo profesor de física del Instituto Laboral de Cangas de Onís, D. Horacio Ruiz, el primero que despertó su interés por la Bascongada, a través de esa gesta que supuso el descubrimiento del wolframio por los hermanos D’Elhuyar, en 1783.

En su lección de ingreso titulada “Apuntes para la Historia de la Ganadería en Bizkaia”, 1876-1976, recorre un siglo que abarca desde la Segunda Guerra Carlista hasta el final de la dictadura de Francisco Franco. Desgrana su discurso comenzando por una visión histórica sobre la importancia de la ganadería, la posición de las instituciones, las especies y razas, evolución de los censos, producción y comercialización, etc..., finalizando con el papel de los veterinarios en la lucha contra las enfermedades del ganado.

Como en la canción de José Luis Perales, algunos de los aquí presentes os estaréis preguntando ¿quién es él? ¿quién es este hombre que sabe tanto del mundo animal, de ganaderos y de sanidad pecuaria?. Otros más curiosos –e incluso cotillas-, querrán saber ¿en qué emplea –si es que lo tiene-, el tiempo libre?.

Voy a intentar satisfacer a todos, desvelando la brillante biografía de nuestro amigo Paco Dehesa que parece haber recogido el testigo de los primeros caballeros de Azkoitia. Y leo textualmente la página 43 de la Historia Compendiada en 1880 sobre la RSBAP, obra de D. Nicolás de Soraluce y Zubizarreta: fomentaron la agricultura y la economía rústica, en cuanto, en esta parte, el estado de adelanto del País lo permitía, trajeron buen número de ovejas y de carneros merinos de Torrecilla de los Cameros, y otros más desde Flandes, así como 30 vacas adquiridas que las repartieron en Guipuzcoa, a título de una módica retribución gradual.../... Además en 1774, por causa de la epidemia del ganado vacuno en Guipuzcoa, las Juntas Generales de la Sociedad, celebradas en Vitoria, acordaron la distribución de 102 vacas entre los labradores de la misma, que más mortandad de éstas hayan padecido.

Estarán adivinando que el amigo al que hoy recibimos es una persona cuya autoridad sobre la profesión que ejercita

le viene dada no sólo por la alta cualificación y especialización en sus estudios de veterinaria –carrera de la que es Doctor-, sino porque como él mismo se define, en palabras de Llona Larrauri soy un nekasari vizcaíno, un hijo del caserío.

Nació en Karrantza Harana en 1952. En ese valle fragoso (escabroso e intrincado) y dilatado, situado sobre nueve cerros, que linda por el norte con el Valle de Guriezo, por el este con Trucios y Villaverde, por el sur con el Valle de Mena, y por el oeste con el Valle de Soba y la Villa de Lanestosa.

En la cuarta parte de los Annales de Bizkaia, escritos a principios del siglo XVII por el abogado ayalés Francisco de Mendieta, se decía acerca de este valle: el tercer voto del último tercio de las Encartaciones de Vizcaya, constituían los valles que dicen de Carranza, de tierras asperísimas y estériles, y de gentes nobles y belicosas, no menos que las demás de Vizcaya. Los bandos de esta tierra que son Negretes y Marroquines, se dividieron y partieron con un río que se les puso de por medio, como para resfriar el fuego y encendimiento de sus pasiones; el qual corre por la tierra desde Pando a Ramales.../... Carranza, al igual que Gordejuela, se separó del Señorío, para todo lo económico y para lo que respectaba a la participación de empleos, en el año 1740; pero se volvió a unir por concordia de 16 de agosto de 1799, y desde esa época disfrutó de asiento y voto en las Juntas Generales de Guernika, sin ninguna diferencia respecto de las demás repúblicas vizcainas.

Con sangre de negretes o de marroquines, o quizás de armonioso mestizaje de entre ambos, no lo sé, vino al mundo nuestro amigo en un caserío de la aldea carranzana de Matienzo en las faldas del Mazo, pico de unos setecientos metros de altitud. Como el poeta Miguel Hernández, cuidando animales, aprendió a leer. La observación de la realidad y de la naturaleza fue para él otra fuente inagotable de sorpresas y de interrogantes.

Y volvemos otra vez al conde. En el Elogio de D. Xabier María de Munibe e Idiaquez, se puede leer: No se ocultaba al Conde, ni a sus consocios, que las naciones que se aplican más y hacen más progresos en ciencias naturales, deben lograr mucha superioridad sobre todas las que carecen de estos verdaderos conocimientos. Estaban bien persuadidos que no hay más que un camino para adquirir verdades, y es el de la experiencia y la observación.../... que los que más observan, los que más preguntas hacen a la naturaleza, son los más sabios; y en una palabra, que toda la ciencia de tejas abajo se reduce a un acopio de respuestas bien contestadas que se han sacado de la misma naturaleza.

Entre octubre de 1978 y junio de 1970, en Cangas de Onís, culminó sus estudios de Bachiller Técnico en la modalidad agrícola y ganadera con especialidad en industrias lácteas. Fueron también los años en los que conso-

lidó su personalidad, adquiriendo una especial sensibilidad hacia lo político y lo social. Sus primeras lecturas sobre el Euskara tuvieron lugar en esa época, y le motivaron lo suficiente para que años más tarde acabase dominando este idioma alcanzando el tercer perfil del Instituto Vasco de Administración Pública.

Inició la carrera de veterinaria en León, culminándola en plena transición política. Como Decano de los estudiantes vascos promovió la puesta en marcha en la Facultad de Veterinaria de clases de euskera y lideró acciones de protesta con ocasión de la muerte en Vitoria de cuatro trabajadores en una manifestación.

Como especialista en nutrición animal, inició su andadura profesional en la Cooperativa GUVAC de Karrantza, llegando a ser Gerente de la misma (1978-1981). Inicialmente en la clandestinidad, contribuyó a la creación del Sindicato Agrario EHNE-UGAV y comenzó sus primeras experiencias radiofónicas en Radio Popular, en programas sobre la ganadería y el campo (Lorrazak), actividad que ha continuado en otras emisoras locales.

Tras brillantes oposiciones entró a formar parte del cuerpo de veterinaria municipal de Bilbao, desempeñando en este Ayuntamiento diferentes puestos de máxima responsabilidad: Inspector Municipal de Mercados, Jefe de la Subárea de Seguridad Alimentaria, Director del Área de Salud y Consumo, y en la actualidad Subdirector del Área de Acción Social.

Su experiencia y trabajo en el ámbito de la Salud Pública y Alimentaria le han permitido conocer muy de cerca algunas de las numerosas crisis que este sector ha sufrido en los últimos años: el aceite de colza, el decomiso por parte del Ayuntamiento de miles y miles de kilos y litros de alimentos y bebidas con motivo de las inundaciones de 1983; las crisis sobre las hormonas en la carne, el escándalo del clenbuterol (producto anabolizante utilizado masiva e ilegalmente para mejorar los rendimientos cárnicos en las producciones intensivas); los anisakis; los brotes de enfermedad de Creutzfeldt Jakobs (“mal de las vacas locas”) aparecidos como consecuencia de la inoculación de la hormona del crecimiento humana obtenida del tejido nervioso contaminado procedente de cadáveres.

Un trabajo sobre la historia de la veterinaria en Vizcaya en el siglo XIX le permitió acceder al grado de Doctor en Veterinaria de la mano del Prof. Cordero del Campillo, una de las mentes más brillantes de la parasitología española y humanista de talla internacional.

Su compromiso social y político le ha llevado a participar con numerosas asociaciones y organizaciones de carácter institucional, profesional y cultural: Concejal del Ayuntamiento de Karrantza, Miembro de la Junta de la Ikastola Lauro, Impulsor de la Revista Birigaina, Miembro de la Asociación de Ganaderos de Raza Frisona, etc...

Actualmente es Presidente del Colegio de Veterinarios de Bizkaia, Miembro de la Junta de Gobierno del Consejo

General de Colegios Veterinarios de España y Vicepresidente Veterinario de la Academia de Ciencias Médicas de Bilbao. Preside la Asociación Vasca de Historia de la Veterinaria.

Autor de numerosos trabajos (artículos, libros, comunicaciones) sobre sanidad animal, salud pública, seguridad alimentaria e historia de la veterinaria, ha participado como ponente en numerosos congresos y reuniones a nivel nacional e internacional. Como hemos señalado, su cualidad de gran comunicador le ha llevado al ámbito periodístico y radiofónico, redactando y presentando programas en cadenas de ámbito local y estatal.

El poco tiempo libre que le queda lo dedica al estudio de la veterinaria, a bucear en archivos y hemerotecas para descubrir la pequeña historia de quienes no forman parte de la gran historia, como él mismo señala en un documento autobiográfico al que he podido acceder para confeccionar este discurso de recepción, agradeciéndole el gesto facilitador.

Goza caminando por el campo, observando el paisaje natural y agrario. Tiene una excelente voz que luce en una Agrupación Coral dando conciertos y festivales. Le apasiona la apicultura y la agricultura ecológica, manteniendo un huerto tradicional y un mínimo apiario, de cuyos frutos y rica miel espero disfrutar algún día. Conserva como si fuera una joya un pequeño bosque de encinas centenarias recibido por herencia de sus padres.

Y hasta aquí es lo que puedo leer, como dicen en los concursos televisivos.

Querido Paco, eres uno de los 737 amigos o socios que a día de hoy constituyen el capital humano de esta bicentennial Institución que hoy te acoge. El País que intentaron sacar adelante los primeros caballeritos de Azkoitia, sigue físicamente siendo el mismo.

Desde el 13 de enero de 1785, fecha en la que falleció el Conde de Peñaflores, en esta tierra que tanto amamos han ocurrido muchas cosas y no todas han sido buenas.

Sin embargo, hoy gozamos –pese a quien pese y a pesar, valga la redundancia, de la crisis que atravesamos-, de un nivel de bienestar y un potencial de progreso objetivamente notables. Creo firmemente que los sueños altruistas y generosos de aquellos pioneros de la RSBAP se están cumpliendo, y que gracias a los que recogieron el testigo de sus ilusiones casi utópicas, este País que es Euskadi, ha podido avanzar, sorteando dificultades de todo tipo.

Gozosos de tu incorporación como amigo de número, no debo ni quiero terminar sin hacer una advertencia: este pueblo esta necesitado de gente que produzca ideas, proyectos y acciones que redunden en el progreso y bienestar de nuestros conciudadanos, sin perder de vista –a propósito de la globalización-, que el mundo entero es una Euskadi más grande, como diría hoy D. Miguel de Unamuno; a lo que yo añado, a modo de eslogan: Euskadi es ya todo un mundo.

Y es al mundo de hoy al que tenemos que mirar desde nuestro particularismo, proyectando hacia él todo lo bueno que generan los hombres y mujeres de esta tierra.

Que la Bascongada sea el espacio de reflexión donde te sientas a gusto. Que asumas tu nueva condición de amigo numerario con el mismo compromiso de responsabilidad que tuvieron sus fundadores.

Y acabo con un fragmento del poema GRAZIAK ERRENDA de Gabriel Aresti que bien podría ser el epitafio de un caballerito: Debo darte/muchas gracias,/Pueblo mío, Pueblo/Vasco/ de mi corazón,/ Por esta/ preciada recompensa/ que me has ofrecido/en pago/de todos mis esfuerzos.

Nada más, paz y salud para todos.

Ricardo Franco Vicario.

Azkoitia, Palacio Insausti, a 27 de Noviembre de 2008